

ESCUELA DE ARTE “LA PALMA”: ERASMUS+ COMO MOTOR DE INNOVACION, TRADICION Y FUTURO EN LAS ARTES APLICADAS

La **Escuela de arte La Palma**, situada en el histórico barrio de **Malasaña** en **Madrid**, no es solo uno de los centros más antiguos de enseñanza artística en España, es también un espacio donde la tradición de los oficios y la innovación educativa conviven de forma natural. Fundada en 1871, la llamada Escuela Central o Número 1 ha sido, desde sus orígenes, un referente en la formación de artistas y artesanos, articulando incluso una red de secciones por toda la ciudad.

Hoy, ese legado se proyecta hacia Europa a través del programa Erasmus+, que ha reforzado su papel como eje estratégico del centro. Desde la dirección del centro lo resumen de forma clara: **“El programa Erasmus+ amplía la formación más allá del aula y conecta al alumnado con contextos profesionales y culturales de primer nivel”**.

En La Palma, esta dimensión internacional no se entiende como un complemento, sino como una parte estructural del aprendizaje en oficios artísticos tan singulares como la escultura, la fundición, las artes aplicadas al muro o la artesanía del cuero. En palabras del equipo docente, explican que **“Nuestra oferta formativa es especialmente singular, ya que reúne enseñanzas difíciles de encontrar en otros centros”**.

Esta excelencia viene avalada por las figuras que han pasado por sus aulas. Según el centro, “pasaron figuras muy relevantes del panorama artístico del siglo XIX y XX español”, destacando a alumnos como “Antonio López, el maestro cubista Juan Gris, Rafael Penagos, Delhy Tejero o Ángel Ferrant”. También mencionan a docentes ilustres como “Ricardo Bellver, director de la Escuela y escultor del Monumento al Ángel Caído”.

Un aprendizaje que nace del oficio... y se expande en Europa

Al entrar en sus instalaciones, se percibe una actividad constante. Según explican sus responsables, para impartir estas enseñanzas tan singulares **“contamos con talleres de talla en piedra y madera, modelado escultórico, moldes y reproducciones, fundición en cera, forja artística y soldadura, cerámica y revestimiento, que conviven con aulas de tecnologías digitales aplicadas al diseño”**.

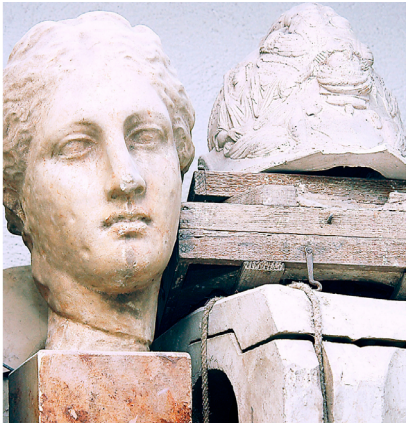


Talla en Piedra - Escuela de Arte La Palma



Talla en Madera - Escuela de Arte La Palma

Sobre la modernización, el centro explica que **“entendemos la digitalización como una herramienta al servicio de la creación, del aprendizaje y de la actualización del propio centro”**. Para ello, están impulsando recursos como la impresión 3D, el modelado y la escultura digital o el corte láser. Según el equipo docente, la clave es la integración: **“Estas herramientas conviven con procesos tradicionales como la talla, el moldeado, la fundición o la construcción artesanal (...) generando en muchos casos procesos híbridos donde confluyen lo tradicional con lo digital”**.



Talla de Moldes - Escuela de Arte La Palma

Esta visión se expande gracias a las movilidades europeas. Según explican desde la institución, **“la movilidad internacional permite conocer otras maneras de trabajar, contrastar técnicas, ganar autonomía y comprender que los oficios artísticos forman parte de una red europea viva y en constante evolución”**.

En este marco, el centro señala que **“Venecia, por ejemplo, constituye una referencia histórica indiscutible en estos campos”**, permitiendo que los estudiantes de Artes Aplicadas al Muro se formen en materias como los estucos, los revestimientos cerámicos o las técnicas de pintura ornamental. El impacto en los participantes es clave: **“Allí el alumnado puede comprobar cómo una técnica tradicional sigue generando cultura, innovación y actividad profesional”**, afirman.

Esa evolución se hace evidente también en la isla de Murano, **“donde el vidrio dejó de ser un material utilitario para convertirse en un lenguaje artístico basado en la luz, el color, la transparencia y el dominio técnico”**. Para la escuela, estas experiencias son fundamentales para que el alumno logre comprender que los oficios artísticos forman parte de una red europea viva y en constante evolución.

Movilidad, inclusión y aprendizaje sin edad

Uno de los aspectos más singulares del centro es la diversidad de su alumnado. **“En nuestras aulas conviven estudiantes jóvenes con personas que, tras su larga vida profesional, deciden comenzar estudios como si fuera su primera etapa académica”**

Esta realidad se traslada también al programa europeo: **“Esa motivación también se refleja en Erasmus+ . Contamos con alumnado de mayor edad que participa en movilidades con total normalidad”**, afirman. Como ejemplo, destacan a un alumno que realizará una movilidad en Pietrasanta para continuar su formación en el taller de una escultora. Para la institución, este caso es una **“muestra del potencial del Programa como herramienta de desarrollo personal en cualquier etapa vital”**.

Erasmus+ como espacio de intercambio europeo

El impacto del Programa no se limita al alumnado. En los últimos años, La Palma ha recibido profesorado de distintos países europeos, principalmente Italia, Francia, Alemania y Turquía, en estancias de observación o *job shadowing*.

Durante estas visitas, el intercambio es directo. El profesorado visitante asiste a talleres, observa metodologías y comparte enfoques didácticos con el equipo docente. Desde el centro subrayan que este contacto **“permite contrastar formas de trabajo y abrir vías de colaboración con otras escuelas europeas que combinan tradición artesanal y prácticas contemporáneas”**.

La Escuela de Arte La Palma no solo forma artistas, también construye relato. A través de su web y redes sociales, el centro difunde convocatorias, procesos de trabajo y experiencias **Erasmus+**, acercando la vida del centro a la comunidad educativa y al público general.

La Escuela de Arte La Palma ha sido, desde su origen, un espacio donde el oficio artístico se transmite como conocimiento vivo. Hoy, ese legado no se conserva en silencio: se activa, se comparte y se transforma a través de Erasmus+.

La clave está en entender que estos oficios “forman parte de una red europea viva y en constante evolución”. Y es precisamente en ese movimiento, entre la materia, la técnica y el viaje, donde La Palma sigue definiendo su identidad: una escuela donde aprender es, también, cruzar fronteras.